

TRUCHAS

Los proyectos político-culturales de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas.

Por Larisa Kejval

(IN)DEFINICIONES PRELIMINARES

Los orígenes de la reflexión y la investigación sobre comunicación alternativa y popular en América Latina se ubican en la década de los '70. Según la hipótesis de Margarita Graziano (1980) este interés por la alternatividad comunicacional *“viene a surgir en el marco de la investigación a continuación de un proceso caracterizado en primer término, o en su primera fase, por una toma de conciencia de la estructura del aparato massmediático, en términos de propiedad, control y contenidos, y en su segunda fase, por una también conciencia de las limitaciones de una posible incidencia del sector investigación en los niveles de toma de decisiones en el plano nacional. En otras palabras, el interés por el estudio de los problemas relacionados con las que por ahora genéricamente se denominan ‘alternativas comunicacionales’, podría ser calificado en la práctica como el estadio inmediato posterior a la etapa de auge de las investigaciones destinadas a servir de base a formulaciones en el marco de políticas nacionales de comunicación”*. El fracaso de los intentos por establecer Políticas Nacionales de Comunicación de carácter democrático, basadas en los conceptos de acceso y participación, dio impulso a la reflexión sobre las prácticas de comunicación comunitaria, alternativa y popular en América latina.

Ciertas corrientes de pensamiento han ido nutriendo el desarrollo de las diversas experiencias y reflexiones sobre la comunicación comunitaria, alternativa y popular en nuestro continente desde entonces: el marxismo, la teoría de la dependencia, la teología de la liberación, la pedagogía de Paulo Freire, la teoría de Althusser sobre los aparatos ideológicos de estado, la teoría de la vanguardia, la teoría de los movimientos sociales, el desarrollo del concepto de ciudadanía comunicativa. Muchas de las prácticas de comunicación comunitaria, alternativa y popular, en este caso las radios, condensan principios de más de una de las corrientes mencionadas. Por lo

•
tanto, no pueden ser comprendidas sin ubicarse en los cruces que se han dado entre estas corrientes en la praxis. Estos mismos cruces permiten comprender, en parte, algunas de las tensiones y conflictos que las radios han enfrentado en su desarrollo.

¿Cómo definir las radios comunitarias, alternativas y populares de tal modo de poder constituir las como objeto de estudio? Intelectuales, comunicadores, organizaciones y estudiantes han intentado responder esta pregunta una y otra vez, alimentando debates que continúan abiertos. Uno de los grandes problemas con los que nos encontramos, entonces, es la ausencia de una definición consensuada. Así lo advierten varios autores, entre ellos Vinelli y Rodríguez Esperón (2004): *“Noción imprecisa si las hay, es ya casi un lugar común el plantear la falta de consenso en torno a una única definición que explique lo alternativo, hecho que ha derivado en una utilización demasiado flexible del término, capaz de contener en su seno prácticas comunicacionales de los más diversos tipos, a veces incluso contradictorias entre sí. En este sentido, conviene aclarar que las diferencias entre las posiciones obedecen a los distintos proyectos político-culturales que las prácticas encarnan. Lo contrainformativo, lo popular, lo comunitario, lo participativo, las concepciones instrumentales o aquellas basadas en la gestión del medio; en fin, las diferentes formas de entender lo alternativo están asociadas a un proyecto más amplio del cual la práctica forma parte y sin el cual es imposible comprenderla”*.

La falta de consenso sobre estas definiciones tiene dos consecuencias importantes. Por un lado, no permite establecer con claridad la distinción entre “comunicación comunitaria”, “comunicación alternativa”, “comunicación popular”. Esto se expresa en la frecuencia con la cual se encuentran experiencias que utilizan indistintamente estos adjetivos y experiencias, que se pueden considerar como de características similares, que se nombran de modo diverso. Por otro lado, la falta de definiciones consensuadas se traduce en serias dificultades a la hora de proponer criterios de inclusión y exclusión para constituir este conjunto de prácticas comunicacionales como categoría. El problema es a partir de qué características distinguir qué radios se considerarán comunitarias, alternativas o populares y cuáles no.

A pesar de estas dificultades, es posible reconocer algunos hilos conductores sobre estos tipos de medios de comunicación en las reflexiones realizadas por diversos autores y por personas involucradas directamente en la gestión de experiencias.

En primer lugar, los conceptos de comunicación comunitaria, alternativa y popular nombran un conjunto de prácticas comunicacionales diversas. Televisoras, periódicos y revistas, programas de radio y emisoras, páginas web pueden ser todos proyectos

•
de comunicación comunitaria, alternativa y/o popular. Y los hay urbanos y rurales, más grandes y más pequeños, de mayor y menor alcance.

En segundo lugar, las prácticas de comunicación comunitaria, alternativa y popular tienen en su horizonte la resistencia o la transformación de los procesos sociales hegemónicos. En otras palabras, están vinculadas o al menos refieren en diferente medida a proyectos de cambio social más amplios y sin los cuáles es imposible comprenderlas. Si bien cada una realiza sus acciones desde orientaciones políticas - más o menos explicitadas- diferentes o prioriza problemas disímiles, es posible afirmar que todas ellas pretenden, en principio, transformar lo dominante. De esta manera, estas experiencias reubican el tema del poder en la agenda comunicacional. Muchas prácticas suelen nombrar este horizonte de transformación social como “proyecto político-cultural” -o, también, político-comunicacional-.

En tercer lugar, y como consecuencia de lo anterior, no es posible comprender estas prácticas al margen de los contextos en los que se desarrollan, contextos que están constituidos por los procesos económicos, sociales, culturales y comunicacionales hegemónicos y por las dinámicas de las organizaciones y movimientos sociales que luchan por su transformación. Como sostiene el Colectivo La Tribu (2004): *“En ciertos contextos estas acciones pretenden desmontar la construida naturalidad e inevitabilidad de la dominación. En otros contextos, la comunicación alternativa es parte de las construcciones de espacios sociales no capitalistas. En otros, la comunicación alternativa es arma de lucha contra un régimen. En todos los casos, el medio elegido abre, potencia, difunde o multiplica un proyecto de sociedad y las luchas o construcciones que éste orienta”*.

Por último, siguiendo con el razonamiento anterior, como sostienen Vinelli y Rodríguez Esperón (2004) la comunicación alternativa no puede ser conceptualizada como un a priori a la experiencia. Según los autores el concepto se realiza en la práctica; fuera de la práctica no significa nada. Esta perspectiva relacional supone que la comunicación comunitaria, alternativa y popular es un proceso y no un estado, que no es un “modelo” sino la construcción de espacios de comunicación en diversas dimensiones, muchas veces simultáneas y en una dinámica atravesada por tensiones permanentes que las experiencias resuelven de maneras diversas.

Volviendo a la pregunta sobre cómo definir las radios comunitarias, alternativas y populares de tal modo de poder constituir las como objeto de estudio, y advertidos sobre las dificultades para elaborar una respuesta, es posible enumerar, a modo de síntesis, un conjunto de criterios que permitieron constituir el objeto de estudio de este trabajo.

•

Por un lado, a lo largo de esta publicación no se distinguirán entre radios comunitarias, alternativas y populares, sino que se tomarán como un conjunto de experiencias cuya diversidad no necesariamente se corresponde con los adjetivos que las radios eligen para nombrarse. Esta decisión responde a la dificultad, ya señalada, para precisar y delimitar los alcances de cada uno de estos conceptos en relación con los otros y, como consecuencia, al hecho de que las mismas experiencias analizadas utilizan indistintamente más de uno de estos calificativos para identificarse a sí mismas.

Por otro lado y proponiendo una síntesis, se considerará que una radio es comunitaria, popular o alternativa cuando:

- ▢ tiene en su horizonte la resistencia o transformación de los procesos económicos, sociales, culturales y comunicacionales hegemónicos. En este sentido, pensar los proyectos político-culturales de las radios es pensarlos implicados en procesos y prácticas culturales contrahegemónicos;
- ▢ este horizonte se expresa en sus acciones y reflexiones, siempre en relación a sus contextos y a los actores implicados en dichos procesos hegemónicos.
- ▢ y además, construye su identidad en relación con un conjunto de prácticas y reflexiones del campo de la comunicación comunitaria, alternativa y popular y, como consecuencia, se nombra a sí misma con alguno de esos adjetivos.

Claudia Villamayor y Ernesto Lamas (1998) distinguen cuatro dimensiones, relacionadas entre sí, para comprender y analizar los proyectos radiofónicos:

- a. una **dimensión político-cultural**, que se traduce en los idearios, objetivos, utopías, principios o misión de las radios. Como sostienen los autores, *“los objetivos político-culturales de la radio presentan el norte al que se quiere apuntar y marcan la orientación de todos los restantes objetivos del proyecto institucional (...) El perfil político y cultural es el que dice qué somos, cómo nos definimos y hacia dónde vamos. Expresa también el modelo de sociedad presente en el imaginario de la radio y pone de manifiesto la identidad del proyecto (...) En la pregunta qué somos o cómo nos definimos entra la historia pasada y la historia presente. También entran las contradicciones y las revisiones (...) Los objetivos político culturales de las radios no nacen por generación espontánea. Palpitan en los proyectos y luego se formulan de manera sistemática. Como ya hemos dicho surgen de la iniciativa de personas y de grupos pero también de las condiciones materiales de los contextos políticos, económicos, culturales y comunicacionales”*.

•

b. una **dimensión comunicacional**, que se expresa en el perfil de la radio y su programación; en la inserción en el mapa de medios; en las estéticas y construcción de contenidos; en la conformación de unas audiencias. Como sostienen los autores, *“los objetivos comunicacionales de la radio son las orientaciones elegidas para expresar cómo deseamos comunicarnos con la comunidad. Son las formas comunicativas y los contenidos que un equipo de radialistas decide para construir su relación con la audiencia. Estas formas se ponen de manifiesto fundamentalmente a través de la programación y deben ser coherentes con el proyecto político cultural”*.

c. una **dimensión económica**. Todo proyecto radiofónico, aunque no persiga fines de lucro, comprende una dimensión económica desde el momento en que requiere trabajo y recursos para su realización. Esta dimensión refiere, entonces, a los modelos o criterios para la generación, la administración y la proyección de los recursos económicos de las radios. E involucra, también, las formas de propiedad que asumen estos medios.

d. una **dimensión organizacional**, que implica los modos de organización y comunicación interna de las radios a través de los organigramas, las forma de organizar el trabajo y la participación, los espacios de toma de decisiones, los estilos de dirección y los modos en que se distribuye el poder en el interior de las radios.

Es a la dimensión político-cultural que Villamayor y Lamas distinguen en un proyecto radiofónico a lo que en este trabajo llamamos proyecto político-cultural, teniendo en cuenta que se trata de aquella dimensión que guía a las otras y que, al mismo tiempo, se constituye en relación con ellas.

Por último, siguiendo la propuesta de María Cristina Mata (1993) se entenderá a la radio como una relación comunicativa, relación que implica algunos supuestos:

- Su condición de práctica significativa, de espacio de producción de sentido. Esta afirmación ubica a los medios masivos en un sistema significativo manifiesto mayor, el de la cultura masiva, y permite establecer sus relaciones con otros sistemas no específicamente significantes (políticos, económicos, etc.).
- Su condición de interacción, de dialoguicidad. Esto supone en principio un diálogo estructuralmente desigual en el que un polo ha sido constituido previamente por el otro como audiencia/s y por lo tanto la iniciativa suele ser conservada por éste, más poderoso, a través de estrategias de anticipación.
- Su condición de experiencia cultural inserta en una trama textual y contextual (discursiva e histórica) que la constituye pero a la cual a su vez modela.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

La investigación que dio origen a esta publicación fue realizada en Argentina entre los años 2003 y 2004. Guiada por el objetivo y los problemas expuestos más arriba, y a partir de los datos construidos a través de diversas técnicas, el intento consistió en poner en juego una forma de análisis relacional, una perspectiva articuladora que permita construir un conjunto de interpretaciones que faciliten la comprensión de los procesos a través de los cuales las radios comunitarias, alternativas y populares fueron constituyendo sus proyectos político-culturales.

Indagar sobre cada uno de los aspectos derivados de los problemas y sus relaciones implicó centrar la mirada en unos procesos complejos con dimensión histórica. El trabajo no consistió en una mera descripción de los objetivos de las radios, o de los contextos en los que surgieron, o de la relación con ciertas organizaciones sociales en un momento histórico. Por el contrario, se trató de analizar histórica y relacionalmente el modo en que las radios fueron definiendo y redefiniendo sus objetivos; o bien, las diversas maneras en las que se fueron relacionando con otros actores sociales. Para abordar los procesos en su dimensión histórica, la indagación se centró en el período que se inicia con el surgimiento de las radios comunitarias, alternativas y populares en nuestro país, a partir de la apertura democrática, y culmina con la agudización de la crisis social y política argentina a fines del 2001.

Este tipo de emisoras han constituido desde sus inicios y sostenido en el tiempo, redes de trabajo y espacios de aprendizaje y de debate comunes, incorporando a éstos a emisoras cuyas fundaciones han sido más recientes. Estos espacios compartidos permitieron que las radios, manteniendo sus singularidades, no se desarrollen como experiencias aisladas. Por el contrario, es posible encontrar puntos en común en sus procesos. Por lo tanto, la propuesta fue rastrear regularidades y particularidades en los caminos recorridos por las diversas radios.

A partir de todo lo anterior la metodología cualitativa resultó el enfoque más adecuado para llevar adelante este trabajo de investigación, ya que permitió realizar un conjunto de interpretaciones a partir de los datos construidos con las memorias, relatos y reflexiones de aquellas personas que estuvieron involucradas en el surgimiento y desarrollo de las radios comunitarias, alternativas y populares. Para ello se han utilizado las siguientes técnicas:

- a) Análisis de materiales bibliográficos y documentos que refieren al surgimiento y desarrollo de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas.
- b) Entrevistas en profundidad con fundadores e integrantes de este tipo de emisoras.

-
- c) Grupos focales con directores e integrantes de radios comunitarias, alternativas y populares argentinas.
- d) Entrevistas con dos investigadoras e intelectuales estrechamente vinculadas al surgimiento y desarrollo de las mismas.
- e) Análisis de trabajos de campo realizados en el marco de otras investigaciones afines.

Para llevar adelante este enfoque se seleccionó una muestra de siete experiencias de tal modo que expresaran la diversidad de radios comunitarias, alternativas y populares de Argentina. Para garantizar esa diversidad la muestra fue realizada utilizando un conjunto de criterios:

- Que las radios provinieran de distintas regiones del país.
- Que estuvieran presentes tanto radios que hubieran nacido, e inclusive se hubieran desarrollado, en el marco de organizaciones e instituciones (agrupación estudiantil y universidad pública, ONG, comedor barrial, partido político, hospital neuropsiquiátrico), como emisoras que no hubieran sido fundadas ni se hubieran desarrollado en el marco de organizaciones *madres*.
- Que el alcance de las radios escogidas abarcara grandes ciudades; villas o zonas periféricas de las grandes ciudades; pueblos y zonas rurales.
- Que entre los casos considerados hubiera radios fundadas durante la década de los '80, durante la década de los '90 y en los inicios del siglo XXI.

De esta manera, y teniendo en cuenta las condiciones de viabilidad para el desarrollo de esta investigación, la muestra quedó conformada de la siguiente manera (junto con cada radio se citan las fuentes utilizadas para la recolección de datos referidos a cada emisora, a través de las técnicas señaladas anteriormente)¹:

¹ Otras radios podrían haber conformado esta muestra. Es el caso, por ejemplo, de FM La Tribu (Ciudad de Buenos Aires), Radio Aire Libre (Rosario, Santa Fe) y Radio Encuentro (Viedma, Río Negro), radios con trayectorias reconocidas en el campo de la comunicación comunitaria, alternativa y popular. Una de las razones por las cuales no se incluyeron es que estas tres emisoras formaron parte de otras investigaciones previas: La radio popular frente al nuevo siglo: estudio de vigencia e incidencia, organizada por ALER y dirigida por Andrés Geerts y Víctor van Oeyen entre los años 1999 y 2001; y La radio popular y comunitaria frente al nuevo siglo: La práctica inspira, organizada por ALER y AMARC y dirigida por Andrés Geerts, Víctor van Oeyen y Claudia Villamayor entre los años 2001 y 2004. En el caso de Radio Encuentro y Radio Aire Libre se sumó la dificultad de poder acceder a entrevistas con sus integrantes en el tiempo en que se desarrollaba esta investigación. Por último, en el caso de FM La Tribu, se sumaron otras dos razones: por un lado, mi propia cercanía en términos profesionales y afectivos al caso estudiado y, por otro lado, que esta emisora ha publicado en el año 2000 un libro que da cuenta de su propia historia, La Tribu Comunicación Alternativa.

•

1. FM Alas, El Bolsón, Río Negro

Año de fundación: 1987

Su fundación no fue impulsada por ninguna organización preexistente.

Fuentes:

- Entrevistas a fundadores, miembros del equipo de dirección, productores/as y otros integrantes de la emisora.
- Tornero, Rodrigo. FM Alas: En el Aires con los pies en el valle. En Vinelli, Natalia y Carlos Rodríguez Esperón (comp.). Contrainformación. Medios alternativos para la acción política. Ediciones Continente, Buenos Aires, 2004.
- Villamayor, Claudia. Radio Alas, El Bolsón, Río Negro, Argentina. En Geerts, Andrés, Victor Van Oeyen y Claudia Villamayor. La radio popular y comunitaria frente al nuevo milenio: La práctica inspira. ALER - AMARC. Quito, 2004.

2. FM Bajo Flores, villa 1-11-14, Ciudad de Buenos Aires

Año de fundación: 1996

Fundada en el marco del comedor Enrique Angelelli.

Fuentes:

- Entrevistas a fundadores, miembros del equipo de dirección y productores/as de la emisora.
- Folleto institucional producido por la emisora.

3. FM de la Calle, Bahía Blanca, Buenos Aires

Año de fundación: 1989

Su fundación fue impulsada, entre otros actores, por el Partido Comunista.

- Entrevistas a fundadores, miembros del equipo de dirección, productores/as y otros integrantes de la emisora.
- Grupo focal con el equipo de dirección de la radio.
- Galavotti, Rubén y Daniel Randazzo. FM de la Calle. Una historia que merece ser contada. Mendoza, 2001.

4. FM En Tránsito, Castelar, Buenos Aires

Año de fundación: 1987

Fundada por un grupo de comunicadores nucleados desde 1986 en la “Cooperativa para la comunicación social”.

Fuentes:

- Entrevistas a integrantes de la cooperativa que gestiona la emisora y a productores/as.
- Enzetti, Daniel. Radios Comunitarias: otra comunicación. En Medios y dictadura. Ediciones La Tribu, Buenos Aires, 2003.

•

5. FM Sur, Villa El Libertador, Córdoba, Córdoba

Año de fundación: 1988

Fundada en el marco del Centro de Comunicación Popular y Asesoramiento Legal (CECOPAL).

Fuentes:

- Entrevistas a fundadores y ex miembros del equipo de dirección.
- Bregaglio, Arturo y Sergio Tagle. La nueva ola: el surgimiento de la radio de baja potencia en la Argentina. En Girart, Bruce. Radioapasionados. 21 experiencias de radio comunitaria en el mundo. Ediciones CIESPAL, Quito, 1992
- Geerts, Andrés. Radio Sur, 90.1, Córdoba, Argentina. En Geerts, Andrés, Víctor Van Oeyen y Claudia Villamayor. La radio popular y comunitaria frente al nuevo milenio: La práctica inspira. ALER - AMARC. Quito, 2004.

6. Radio Revés, Córdoba, Córdoba

Año de fundación: 2000 / 2001

Se fundó y desarrolló en el marco de la Escuela de Ciencias de la Información (ECI) de la Universidad Nacional de Córdoba.

Fuentes:

- Entrevistas a fundadores, miembros del equipo de dirección y operadores técnicos.
- 3 grupos focales con productores de tres programas de la emisora.

7. LT 22 Radio La Colifata, Ciudad de Buenos Aires

Año de fundación: 1989

Se fundó en el marco de la organización Cooperanza y del hospital neuropsiquiátrico Borda.

Fuentes:

- Entrevistas al fundador y director.
- Entrevista a un colaborador de la emisora.

Para complementar con otra perspectiva y nivel de análisis las memorias, relatos e interpretaciones de los fundadores, directores, productores y otros integrantes de las radios, también se ha recurrido a las memorias y reflexiones, a través de la realización de entrevistas, de dos intelectuales e investigadoras muy vinculadas al surgimiento y desarrollo de las radios comunitarias, alternativas y populares argentinas:

María Cristina Mata. Fue Coordinadora del área de Investigación de la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER). Participó en el proceso de fundación de FM Sur. Fue directora de la Escuela de Ciencias de la Información y

•
coordinadora académica de la Maestría en Comunicación y Cultura contemporánea de la Universidad Nacional de Córdoba.

Claudia Villamayor. Fue miembro del equipo de formación e investigación del Centro de Comunicación La Crujía. Actualmente es titular del Taller de Producción Radiofónica II e investigadora de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Coordina el Programa de Gestión de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias América Latina y el Caribe (AMARC - ALC). Fue coordinadora metodológica en el Programa Centroamérica en Sintonía, Comunicación Radiofónica para la Incidencia Ciudadana que coordinan AMARC - ALC y la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (ALER).

Parte de las entrevistas y grupos de discusión que nutrieron este trabajo fueron realizadas en el marco de la investigación *Sistematización de radios comunitarias argentinas*, realizada en el año 2003 por la Asociación Civil La Tribu con el apoyo de World Association for Christian Communication (WACC)².

² Durante el año 2003 participé activamente de la investigación citada, junto al equipo formado por Hugo Lewin, Pablo Vannini, Ximena Tordini, Eva Fontdevila y Valeria Bonafede.